

Rafael Iglesias y su Partido Civil



Teodoro Olarte

El encabezado de este artículo es el título de la tesis que para optar al grado de Licenciado en Historia, presentó en la Universidad Nacional el joven profesor de la misma, Carlos E. Calvo Gamboa. La presentación y correspondiente defensa se hizo ante la Facultad de Filosofía, Artes y Letras. Mediante una serie de monografías —y ya es larga la serie— se viene penetrando y alumbrando la historia de nuestra nación, historia deficientemente investigada hasta que estudiosos universitarios emprendieron la seria y metódica búsqueda, concentrada casi siempre en las figuras señeras que, por su acción social y política, condujeron los destinos de su patria. La tesis que ahora presento del joven licenciado Carlos E. Calvo Gamboa ha de ser aceptada como una concienzuda contribución a esa obra colectiva en la aclaración de nuestro ser histórico.

El propósito que preside esta tesis, se encuentra expresada en las siguientes palabras: "Definitivamente fue (Rafael Iglesias), un gran estadista que dio sus mejores años al país. Algunos creen que no se le ha hecho justicia y que merece el título de Benemérito de la Patria. Sirva el presente trabajo para evaluar su gran labor de estadista y plantear a la vez la interesante época en la que le correspondió actuar" (p. 10).

Estas palabras que podrían ser tomadas como síntesis valorativa de la figura histórica estudiada, son el producto de una pesquisa crítica, serena y franca. Lástima que el estilo de este libro adolezca de notables deficiencias, aunque de fácil enmienda porque no es confuso; el lector se percató sin esfuerzo de lo que desea expresar el autor.

El trabajo se abre presentando la biografía de Iglesias mediante informaciones en torno a sus antepasados próximos y lejanos; sus ascendientes intervienen muy positivamente en los albores de la independencia patria, Calvo rechazó, por infundado, el origen de "un tal Esteban Corti, curioso y extraño personaje italiano que anduvo por Costa Rica a fines del siglo XVIII" (p. 1). Realizó sus estudios de secundaria en el Colegio de Cartago, en los que demostró sus excelentes dotes intelectuales. Inmediatamente ingresó en la Universidad de Santo Tomás, aunque no pudo terminar la carrera de Derecho; sin embargo, sí se mantuvo aquí el tiempo suficiente para recibir la influencia del krausismo y del liberalismo, defendidos por los rectores de la cultura nacional de entonces Valeriano Fernández Ferraz, Montúfar y Zambrana. El autor analiza con imparcialidad la ideología de la generación del 89, a la que perteneció R. Iglesias. Su estructura estaba constituida por el krausismo, y por el liberalismo en sus dos vertientes: el político y el económico y, más tardíamente, por el positivismo. Todas estas tendencias hicieron que R. Iglesias mantuviera en su conducta pública criterios hartos dispares, si bien cabe afirmar que el liberalismo prevaleció siempre en él. El licenciado Calvo, sirviéndose de un texto del mismo Iglesias, nos presenta los lineamientos de dicha conducta: "En mi concepto el hombre de Estado debe moverse en una región serena de principios casi eclécticos, sin rendir tributo a las exageraciones de secta" (p. 7). ¿Cómo era Rafael Iglesias en su vida privada? A este interrogante responde el licenciado Calvo así: "Como jefe de hogar, don Rafael se preocupó por sus hijos y su educación. En su hogar fue enérgico pero a la vez paternal y benigno, igual que lo fue con sus enemigos quienes llegaron a atentar contra su misma existencia" (15).

Sería impropio de este artículo en el que sólo aspiro a presentar la investigación realizada por el licenciado Calvo, referirme a los puntos concretos de la misma. El autor describe con base de abundante información las causas que determinaron la creación del Partido Civil y la coyuntura histórica que le permitió alcanzar el poder. Frente a la confusión de los otros partidos, confusión debida casi exclusivamente a las ambiciones personales de los líderes dominantes, se impuso la persona —la recia personalidad— de Rafael Iglesias, y triunfó en legítima batalla electoral.

En los capítulos III y IV narra la trayectoria política y la actividad económica nacional, impulsada por R. Iglesias desde su gobierno. El licenciado Calvo termina su investigación contándonos las causas del fin del Partido Civil, las cuales pueden sintetizarse en estas palabras: "Siguió (el partido) existiendo porque era la prolongación personal de Iglesias, del hombre que en sí era el "partido"; y retirado aquél de la política, se extinguió también su agrupación" (p. 198).

No dudo en recomendar este libro del licenciado Carlos E. Calvo Gamboa como un aporte muy serio al esclarecimiento de la historia patria.